

## Serie: Los Pecados que Toleramos

### Parte III – La Impiedad

#### I. Introducción

- a. En esta primera parte del año vamos a enfatizar en el llamado de Dios a la santidad personal, y en particular vamos a trabajar con ciertos pecados que toleramos en nuestra vida y que dañan nuestro testimonio cristiano
- b. Hoy veremos una actitud pecaminosa que es la base sobre la cual se fundamentan y crecen todos los demás pecados: la impiedad

#### II. La Impiedad

- a. “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad” (**Romanos 1:18**)
  - i. Pero ¿cómo es posible que llamemos a un cristiano “impío”? ¿No habla este pasaje de la gente super mala que cometen grandes pecados?
- b. Impiedad e Injusticia (o maldad) no son lo mismo:
  - i. La impiedad es una actitud hacia Dios mientras que la maldad son los actos pecaminosos en pensamiento o acción (ej. adulterio, fornicación, robo, etc.)
  - ii. Una persona (aún atea o agnóstica) puede ser moralmente recta y ser un impío
- c. ¿Qué es impiedad?
  - i. Podemos definirla como vivir nuestra vida diaria sin tener en cuenta a Dios ni su voluntad, no estar preocupado por Su gloria, ni aceptar nuestra completa dependencia de Él; en la práctica, Dios es irrelevante para nuestra vida
  - ii. Una persona que es buen vecino, moralmente decente y que inclusive va a la iglesia cada domingo, pero que el resto de la semana no tiene a Dios en su pensamiento ni acción, no necesariamente es malo, pero sí impío
  - iii. Lamentablemente, muchos creyentes también vivimos así: aparte de la hora del culto dominical, en la semana, en las tareas del día a día, rara vez pensamos en nuestra dependencia de Dios o nuestra responsabilidad hacia Él.
- d. Nuestra dependencia de Dios:
  - i. “13 ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; 14 cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. 15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello” (**Santiago 4:13-15**)
  - ii. Hacer planes no es el problema, es hacerlos sin tomar en cuenta a Dios y su voluntad para nuestras vidas, así como nuestra total dependencia de Él para que esos planes prosperen
  - iii. ¿Realmente tomamos en cuenta a Dios cuando hacemos planes de vida, compras, negocios, cambio de empleo o vivienda, compromisos de agenda?
- e. Nuestra responsabilidad hacia Dios:
  - i. “9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios” (**Colosenses 1:9-10**)

- ii. La petición de Pablo a favor de los hermanos de la Iglesia en Colosas era de que fueran llenos del conocimiento de lo que Dios quiere, de tal manera que pudieran andar cada día “agradándole” y “dando buen fruto” en todo
- iii. ¿Realmente nos levantamos cada mañana pidiendo (orando) con seriedad y preocupación que todo lo hagamos, digamos, y pensemos, agrade a Dios?
- f. “Pastor, ¿no es esto un poco exagerado y fanático? ¿No basta con venir una hora el domingo, dar ofrendas, y pedirle a Dios las cosas que necesitamos?” Algunos ejemplos bíblicos nos pueden ayudar a entender la magnitud de este asunto:
  - i. “22 Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. 23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Col.3:22-24)
    - 1. ¡Nuestro trabajo “secular” es para la gloria de Dios! ¡Todo lo que hacemos allí, glorifica o blasfema el nombre de Dios que cargamos en nosotros!
  - ii. “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31)
    - 1. ¿Qué asunto más cotidiano que la comida o la bebida? ¿Qué tiene que ver eso con Dios? Pablo dice aquí que “todo” es para Su gloria. Somos “cartas abiertas” y “luz encendida” al mundo, ¡y la manera en que manejamos nuestros asuntos, hasta los más sencillos, glorifica o blasfema el nombre de Dios que cargamos en nosotros!
    - 2. ¿Qué significa “hacer todo para la gloria de Dios”? Que todo lo que haga en mi día (1) sea agradable a Dios y (2) honre a Dios frente a los demás
  - iii. “1 Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. 2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?” (Salmo 42:1-2)
    - 1. Como dice Jerry Bridges, “quizá el indicador más común de nuestra tendencia a la impiedad es nuestra falta de deseo de tener una relación íntima con Dios”
    - 2. Los grandes hombre y mujeres de Dios del pasado, que realmente vivieron vidas ejemplares y de impacto a las generaciones futuras, fueron creyentes de mucha intimidad con Dios
    - 3. No hay manera de trabajar con los demás pecados que permanecen en nosotros (celos, orgullo, chisme, ira) si no tenemos una vida devocional madura, profunda y disciplinada

### III. Conclusión

- a. "Ejercítate para la piedad" (1 Timoteo 4:7) - Para poder eliminar la impiedad de nuestra vida es necesario un esfuerzo concertado que incluye:
  - i. Aceptar que tenemos este problema de impiedad en nosotros
  - ii. Identificar esas áreas de nuestra vida que vivimos sin tener a Dios en cuenta
    1. (ej. trabajo, hobbies, finanzas, moda, planes futuros, etc.)
  - iii. Orar a Dios intensamente para que nos haga conscientes de que vivimos cada día delante de Su presencia ("coram deo"), y que, por lo tanto, tenemos que agradecerle en todo
- b. Como bien dice el salmista:
  - i. "1 Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. 2 Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. 3 Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. 4 Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. 5 Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano. 6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender. 7 ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? 8 Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. 9 Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, 10 aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra... 23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; 24 Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno" (Salmos 139:1-10, 23-24)